



Las llamas rozaron el Domo de Polpaico.



El tren de Fepasa estará inactivo entre cuatro y seis meses.



Unos 1.000 vehículos había en Remates Ovalle Edwards al momento de la explosión.

Remates Ovalle Edwards sufrió la destrucción de más de 50 vehículos, cuyos daños estiman en “unos \$250 millones por lo menos”. Mientras, un tren de Fepasa quedó inactivo por varios meses, y en Polpaico admiten daños menores en su instalación.

• JESSICA MARTICORENA

Poco más de dos semanas han transcurrido desde que un camión de la empresa Gasco que trasladaba gas licuado desde Quinteros hasta la planta de Maipú volcó en General Velásquez, en plena Autopista Central, en la comuna de Renca, provocando una explosión y causando, hasta el cierre de esta edición, el fallecimiento de 13 personas y decenas de heridos con quemaduras de distinta gravedad.

Además de la pérdida de vidas humanas y lesionados, hay otra lista de afectados por el fatídico accidente: aquellos que están enfrentando el impacto económico, en distintas magnitudes, debido a los alcances que dejó el incendio.

Y es que la mañana del 19 de febrero, el gas se liberó en una violenta bola de fuego que se expandió en un radio de 150 metros. El combustible inflamado arrasó con más de 50 vehículos, alcanzó a un tren de carga que cruzaba de norte a sur y rozó una instalación cementera.

Una de las empresas que recibió el mayor impacto es Remates Ovalle Edwards. La firma de subastas posee 30 años de experiencia, donde registra más de 70.000 vehículos liquidados. Subastan vehículos propiedad de terceros, que están accidentados, siniestrados, recuperados de robo, embargados, etc. En las tres décadas de existencia, esta es la primera vez que se ven afectados por un siniestro en las dos bodegas que poseen en la comuna de Renca.

Juan Carlos Ovalle, martillero público de la empresa de remates, explica que se quemaron, con distinto grado de afectación, “más de 50 vehículos. Hay seguros comprometidos y activamos la póliza. Se asignó un liquidador, quien está recopilando los antecedentes y desarrollando el proceso de liquidación, para entregar la cobertura. Luego, la compañía de seguro verá si emprende acciones legales contra quien corresponda”.

En algunos casos, cuantificar y valorizar no ha sido tan rápido, pues “ha tomado trabajo identificar los vehículos que están completamente calcinados”. Por lo mismo, en la empresa calculan que “la liquidación debiera demorar unos 90 días”. Y estiman

A poco más de dos semanas del accidente en Renca

DAÑOS MILLONARIOS: los otros afectados por el volcamiento y explosión del camión de Gasco



FELIPE BAEZ

daños por “unos \$250 millones por lo menos”. Pero recuerdan que el perjuicio pudo ser incluso mayor.

Al momento de la explosión, en la bodega —un sitio de 20 mil metros cuadrados de superficie— había más de 1.000 vehículos. “Si bien hubo un daño material importante, estamos operando con normalidad y no tuvimos pérdidas humanas, que es lo más valioso”.

Destaca que la forma de almacenar los vehículos jugó a favor para la contención

del siniestro y evitar una mayor propagación del fuego. “Los vehículos se dividen en calles con una distancia de 10 metros entre cada una, y ese diseño permite que actúe como cortafuegos, y se centralice el fuego. De lo contrario, el incendio hubiera prendido el resto de los vehículos, y ahí estaríamos hablando de una magnitud mucho mayor”.

Tren al sur de Fepasa

La onda expansiva de la explosión que detonó tras el volcamiento del camión tam-

En el sitio de 20 mil metros cuadrados de Remates Ovalle Edwards había más de 1.000 vehículos al momento de la explosión.

bién alcanzó a un tren de Ferrocarril del Pacífico (Fepasa) que transitaba por la vía férrea, a unos 240 metros de distancia, sin carga y en dirección de norte a sur.

Se trata de la principal empresa de transporte de carga ferroviaria del país, que moviliza más de seis millones de toneladas al año, entre las regiones de Valparaíso y Los Lagos.

La firma —cuya propiedad pertenece a Puerto Ventanas, compañía que forma parte del grupo Sigdo Koppers— explica que “afortunadamente, la tripulación que se encontraba a bordo resultó ilesa, fue asistida y evaluada de forma inmediata por los equipos de operaciones y seguridad”. Y de acuerdo con los protocolos establecidos, los trabajadores fueron derivados posteriormente a la Mutua de Seguridad para la realización de un chequeo médico preventivo.

Sin precisar los montos involucrados, desde Fepasa reconocen que “la locomotora tuvo daños de consideración, que la dejarán inoperante por un tiempo estimado de entre cuatro y seis meses. Por lo tanto, se activaron los seguros correspondientes y actualmente se lleva adelante una evaluación técnica para determinar la magnitud de los daños en el material rodante, mientras se recopilan los antecedentes necesarios para la tramitación del caso”.

La compañía asegura que a nivel operacional —cuenta con más de 45 locomotoras— el funcionamiento se ha mantenido sin alteración, “Fepasa ha mantenido sin interrupciones sus servicios de transporte de carga, los que continúan desarrollándose con total normalidad”, subrayó la empresa

El Domo de Polpaico

Un impacto menor tuvieron las instalaciones de la cementera Polpaico, emplazadas en la comuna de Renca. “El efecto causado por la explosión fue marginal para nosotros, no hubo daños de consideración, comparados con nuestros vecinos que sí tuvieron un impacto de mucha mayor gravedad”, aseguran desde la empresa controlada por el grupo Hurtado Vicuña, que opera plantas en las regiones de Antofagasta, Biobío y Metropolitana.

Mencionan que el fuego rozó una parte de la instalación que tienen en la zona donde fue el incendio, el Domo, afectando parcialmente su estructura y causando daños en pastizales cercanos. Aunque, aclaran, “actualmente esa instalación no está en operación. No es productiva. Ahí se hace mantenimiento de flota, principalmente”.

Por lo mismo, precisan, la dotación de trabajadores en el lugar es baja, menor a 10 personas, dependiendo de los turnos. Y detallan el plan de acción ejecutado tras la explosión.

“A los contratistas se les envió a su casa, se restringió la entrada de personal a la planta los días posteriores al incendio, se validó el funcionamiento de los sistemas eléctricos para seguir operando y preventivamente se mantuvieron reuniones internas”.

Con todo, desde la empresa subrayan que “hemos estado colaborando con las autoridades en este tema y en la investigación”.

Las empresas aseguran que no han tenido la necesidad de contactar a Gasco, pues